





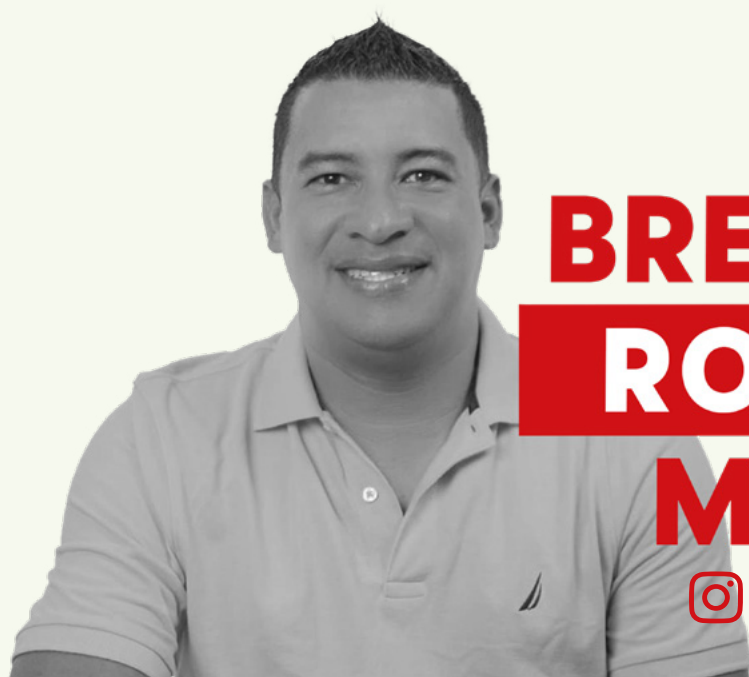
FOTO: El País

Tampoco se puede pasar por alto la jugada política: la adjudicación, la demanda millonaria de Thomas Greg & Sons, el acuerdo con Portugal, y la participación de la Imprenta Nacional parecen moverse como piezas de un ajedrez que ya tenía definida su partida antes del primer movimiento. *En esta dinámica, los ciudadanos esos que necesitan renovar sus documentos para viajar, trabajar o estudiar quedan atrapados en medio del juego, pagando las consecuencias de decisiones tomadas en escritorios lejanos.*

Por eso, el control político que se ejerce desde el Congreso es necesario y bienvenido, pero no

suficiente. *Colombia necesita una Cancillería que no solo actúe conforme a la ley, sino que también comunique con claridad, construya confianza pública y evite alimentar el ciclo de sospechas que tantos daños ha causado a la institucionalidad.*

En definitiva, lo que está en juego no es solo un contrato o unos documentos de identidad. Es la credibilidad de un gobierno que prometió romper con el pasado y gobernar desde la transparencia. Pero si sigue apostando por decisiones de espaldas al país, no estará renovando pasaportes... estará renovando desconfianzas.



**BREINER
ROBLEDO
MEZA**

 **jeanbreinerrobledo**